

## **CRÍTICA DE LA METAFÍSICA TRADICIONAL:**

**1.-LO UNIVERSAL Y LO ABSTRACTO:** De acuerdo con la teoría del conocimiento, debe negarlo: "*TODAS nuestras ideas o percepciones débiles serán DERIVADAS de nuestras impresiones o percepciones fuertes*". (7)

-OTRAS CITAS DEL TRATADO:

*"Todas las ideas GENERALES no son sino ideas PARTICULARES unidas a un cierto TÉRMINO que les concede una significación más extensa". "Cuando encontramos una semejanza entre varios objetos que se nos ofrece con frecuencia, aplicamos el MISMO NOMBRE a la TOTALIDAD de ellos...Después que hemos adquirido tal COSTUMBRE, ese NOMBRE oído evoca la idea de UNO de esos objetos y hace a la imaginación concebirlo con TODAS sus proporciones". "Es completamente imposible concebir alguna cualidad o cantidad sin formarse una noción precisa de sus grados". "TODA COSA de la naturaleza es INDIVIDUAL...si eso es... en la realidad, debe serlo también en el orden de las ideas".*

**2.-IDEAS INNATAS:** "*No hay ideas innatas*". (7). En todo caso son innatas las impresiones: SENSACIONES Y PASIONES.

**3.-LA IDEA DE CAUSA. PRINCIPIO DE CAUSALIDAD:**

**3.1.-Principio de causalidad:** Todo lo que tiene comienzo tiene una causa. ¿PORQUÉ?

*-De lo contrario se produciría a sí mismo.*  
(Supone lo que quiere probar: que TODO tiene que ser producido.)

*-De la nada, nada se hace.* (Lo mismo: supone "que todo tiene que ser hecho".)

*-Todo efecto tiene una causa.* Mera tautología como que todo marido tiene mujer.

### 3.2.-La idea de CAUSA. ¿Cómo surge de la experiencia?

5.- El célebre señor Leibniz ha observado que hay un defecto en los sistemas ordinarios de lógica: que son muy abundantes cuando explican las operaciones del entendimiento en la formación de las demostraciones, pero **son demasiado concisos cuando tratan de las probabilidades y de estos otros grados de evidencia, de los cuales dependen enteramente nuestra vida y nuestra acción y que son nuestros guías incluso en la mayoría de nuestras especulaciones filosóficas.** Incluye en esta crítica el *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*, la *Investigación de la verdad* y el *Arte de pensar*. El autor del *Tratado de la Naturaleza Humana* parece haber advertido este defecto en esos filósofos y se ha esforzado en remediarlo en la medida de lo posible. Como su libro contiene gran número de especulaciones muy nuevas y notables será imposible dar al lector una idea justa de todo. Así, **nos limitaremos principalmente a su explicación de nuestros razonamientos de CAUSA Y EFECTO.** Si logramos hacerla inteligible al lector, ella podrá servir de ejemplo para la obra entera.

a.-"Todos los razonamientos referentes a cuestiones de hecho están fundados en la RELACIÓN DE CAUSA Y EFECTO". (14).

9.- Es evidente que **todos los razonamientos concernientes a cuestiones de hecho están fundados en la relación de causa y efecto**, y que no podemos nunca inferir de la existencia de un objeto, la de otro, a menos que haya entre los dos una conexión, mediata o inmediata. Si queremos, por consiguiente, comprender estos razonamientos, es menester que nos familiaricemos con **la idea de una causa**; y para esto debemos mirar en torno nuestro para encontrar algo que sea la causa de otra cosa.

b.-Pero la CAUSA no es algo que se perciba como un **OBJETO**.

c.-En todo caso se percibirá como "alguna de las cualidades de esos objetos". "Debe derivarse de una **RELACIÓN**". (Bolas de billar.)

10.- He aquí una bola de billar colocada sobre la mesa, y otra bola que se mueve hacia ella con rapidez: chocan; y la bola que al principio estaba en reposo adquiere ahora un movimiento. Es éste un ejemplo de **la relación de causa y efecto** tan perfecto como cualquiera de los conocidos, ya por la sensación, ya por reflexión. Detengámonos, por consiguiente, a examinarlo. Es evidente que las dos bolas se han tocado antes de que fuese comunicado el movimiento, y que no hay intervalo entre el choque y el movimiento. **La contigüidad en el tiempo y en el espacio es, pues, una circunstancia exigida para la acción de todas las causas.** Es de igual evidencia que el movimiento que fue la causa, es anterior al movimiento que fue el efecto. **La prioridad en el tiempo es, pues, otra circunstancia exigida en cada causa.** Pero esto no es todo. Hagamos el ensayo con otras bolas cualesquiera de la misma clase en una situación similar y comprobaremos siempre que el impulso de la una produce movimiento en la otra. Hay, entonces, aquí una tercera circunstancia: **una conjunción constante** entre la causa y el efecto. Todo objeto semejante a la causa produce siempre algún objeto semejante al efecto. Fuera de estas **tres circunstancias de contigüidad, prioridad y conjunción constante**, nada puedo descubrir en esta causa. La primera bola está en movimiento: toca a la segunda; inmediatamente la segunda se pone en movimiento; y cuando intento el experimento con las mismas bolas o con bolas parecidas, en circunstancias iguales o parecidas, compruebo que al movimiento y contacto de una de estas bolas siempre sigue el movimiento de la otra. Por más vueltas que dé al asunto y por más que lo examine nada más puedo descubrir.

d.-"CONTIGÜIDAD EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO es, pues, una circunstancia exigida para la acción de todas las CAUSAS".

e.-"PRIORIDAD EN EL TIEMPO". (10)

f.: "CONJUNCIÓN CONSTANTE":

g.-Pero existe además la idea de CONEXIÓN NECESARIA. "*De la presencia del uno...concluimos que ha existido o existirá el otro*".. ¿De dónde procede?

11.-Tal es el caso cuando la causa y el efecto están, ambos, presentes a los sentidos. Veamos ahora **en qué se funda nuestra inferencia** cuando, de la presencia del uno, concluimos que ha existido o existirá el otro. Supongamos que veo una bola moviéndose en línea recta hacia otra: **concluyo inmediatamente que van a chocar y que la segunda se pondrá en movimiento**. Hay aquí una inferencia de causa a efecto; y de esta naturaleza son todos nuestros razonamientos en la conducta de la vida; en ella está fundada toda nuestra creencia en la historia; y de ella deriva toda la filosofía, con la sola excepción de la geometría y la aritmética. Si podemos explicar esta inferencia a partir del choque de dos bolas, seremos capaces de dar cuenta de esta operación de la mente en todos los otros casos.

h.-Porque lo contrario **no implica contradicción**.  
(12). Es un "razonamiento basado **en la experiencia**..  
(13).en la **suposición de que el curso de la naturaleza** continuará siendo uniformemente el mismo".(14) Suposición que no se puede probar. (15)

12.- Si hubiese sido creado un hombre, como **Adán**, con pleno vigor del entendimiento, pero **sin experiencia, nunca sería capaz de inferir el movimiento de la segunda bola** del movimiento y del impulso de la primera. **No se trata de que algo que la razón vea** en la causa sea lo que nos hace inferir el efecto. Tal inferencia, si fuera posible, equivaldría a una demostración, al estar fundada únicamente en la comparación de las ideas. Pero **ninguna inferencia de causa a efecto equivale a una demostración**. De lo cual hay esta prueba evidente: la mente puede siempre concebir que un efecto se sigue de una causa, y también que un acontecimiento sigue después de otro; todo lo que concebimos es posible, al menos en sentido metafísico; pero **donde quiera que tiene lugar una demostración, lo contrario es imposible e implica contradicción**. Por consiguiente, no hay demostración para la conjunción de causa y efecto. Y es este un principio generalmente admitido por los filósofos.

13.- Por tanto, para Adán (de no estar inspirado) hubiera sido necesario que **hubiese tenido experiencia** del efecto que siguió del impulso de estas dos bolas. **Hubiera tenido que haber visto, en varios casos**, que cuando la primera bola golpeaba a

otra, la segunda adquiriría siempre movimiento. Si hubiera visto un número suficiente de casos de esta clase, siempre que viese la primera bola moverse hacia la otra concluiría, sin vacilación, que la segunda adquiriría movimiento. Su entendimiento se anticiparía a su vista y formaría una conclusión adecuada a su experiencia pasada.

14.- Se sigue, pues, que **todos los razonamientos concernientes a la causa y al efecto están fundados en la experiencia**, y que todos los **razonamientos sacados de la experiencia están fundados en la suposición de que el curso de la naturaleza continuará siendo uniformemente el mismo**. Concluimos que causas semejantes, en circunstancias semejantes, producirían siempre efectos semejantes. Puede valer la pena considerar un momento lo que nos determina a formular una conclusión de tan infinita consecuencia.

15.- Es evidente que Adán, con toda su ciencia, **jamás habría sido capaz de demostrar que el curso de la naturaleza ha de continuar siendo uniformemente el mismo** y que el futuro ha de estar en conformidad con el pasado. Lo que es posible nunca puede ser demostrado que sea falso; es posible que el curso de la naturaleza pueda cambiar, pues somos capaces de concebir tal cambio. Y bien, iré más lejos: afirmo que Adán tampoco podría probar, por un argumento probable, que el futuro ha de estar en conformidad con el pasado. **Todos los argumentos probables están apoyados en la suposición de que existe esta conformidad entre el futuro y el pasado**; y por consiguiente, nunca pueden probarla. Esta conformidad es una cuestión de hecho; y si se trata de probarla, no admitirá prueba alguna que no proceda de la experiencia. Pero **nuestra experiencia en el pasado no puede ser prueba de nada para el futuro**, a no ser bajo la suposición de que hay entre ellos semejanza. Por consiguiente, es este un punto que no puede admitir prueba en absoluto, y que nosotros damos por sentado sin prueba alguna.

i.-Determina a pensar así "SOLAMENTE LA COSTUMBRE"

16.- Estamos **determinados solamente por la costumbre** a suponer el futuro en conformidad con el pasado. Cuando veo una bola de billar moviéndose

hacia otra, mi mente es llevada inmediatamente por **el hábito** hacia el efecto ordinario y se anticipa a mi vista concibiendo la segunda bola en movimiento. No hay nada en esos objetos, abstractamente considerados y con independencia de la experiencia, que me lleve a formar una tal conclusión: y **aún después de haber tenido la experiencia de muchos de esos efectos repetidos, no hay ningún argumento que me determine a suponer** que el efecto será conforme a la experiencia pasada. Las fuerzas por las que operan los cuerpos son enteramente desconocidas. Solamente percibimos sus cualidades sensibles: ¿Qué razón tenemos para pensar que las mismas fuerzas estarán siempre unidas a las mismas cualidades sensibles?

17.-**No es, pues, la razón, la guía de la vida, sino la costumbre.** Solamente ella determina a la mente a suponer, en todos los casos, que el futuro es conforme al pasado. Por fácil que pueda parecer este paso, la razón no será capaz de hacerlo, en toda la eternidad.

j.-La COSTUMBRE determina la CREENCIA (BELIEF). (No sólo CONCIBO el movimiento de la segunda bola, sino que CREO QUE SE MOVERÁ: Puedo CONCEBIR centauros y NO CREER en ellos.).

18.- Es este un descubrimiento muy curioso, pero nos conduce a otros que son todavía más curiosos. Cuando veo una bola de billar moviéndose hacia otra, mi mente es inmediatamente llevada por el **hábito** hacia el efecto ordinario y se adelanta a mi vista concibiendo la segunda bola en movimiento. Pero ¿es esto todo? ¿No hago otra cosa que concebir el movimiento de la otra bola? No, ciertamente. **También creo** que ella se moverá. ¿Qué es, entonces, esta **creencia**? ¿Y en qué difiere ella de la simple concepción de una cosa? He aquí una cuestión nueva no pensada por los filósofos.

19.- Cuando una demostración me convence de una proposición no solamente me hace concebir la proposición, sino que también me hace comprender que es imposible concebir una cosa contraria. Aquello que es falso por demostración implica una contradicción; y lo que implica una contradicción no puede concebirse. Pero en lo que respecta a una cuestión de hecho, por fuerte que sea la prueba que proporciona la experiencia, puedo siempre concebir lo contrario, aunque no siempre pueda creerlo. **La creencia establece, pues, una cierta diferencia**

**entre la concepción a la que asentimos y aquélla a la cual no asentimos.**

k.-La creencia no es una IDEA que se agrega: ES UN SENTIMIENTO (FEELING).. (Influencia determinante de las pasiones sobre nuestra mente).

20.- Para explicar esto no hay más que **dos hipótesis**. Se puede decir que **la creencia agrega alguna idea** nueva a aquéllas que podemos concebir sin darles nuestro asentimiento. Pero esta **hipótesis es falsa**. Cuando simplemente concebimos un objeto, lo concebimos en todas sus partes. Lo concebimos tal como podría existir aunque no creamos que exista. Nuestra creencia en él no descubrirá cualidades nuevas. Podemos pintar el objeto entero en la imaginación sin creer en él. Podemos, en cierto modo, ponerlo ante nuestros ojos, con toda circunstancia de tiempo y lugar. Este es el objeto verdadero concebido tal cual podría existir; y cuando creemos en él, nada más podemos hacer.

21.- En segundo lugar, tiene la mente la facultad de juntar todas las ideas que no envuelven contradicción; y por consiguiente, si la creencia consistiera en cierta idea que agregáramos a la simple concepción, tendría el hombre el poder, mediante la adición de esta idea a la concepción, **de creer cualquier cosa que fuera capaz de concebir**.

22.-Entonces, puesto que **la creencia implica una concepción** y es, sin embargo, algo más; y puesto que **ella no agrega ninguna idea** nueva a la concepción, se sigue que **es una manera diferente de concebir un objeto**; es algo que **se puede distinguir por el sentimiento**, y que no depende de nuestra voluntad, como ocurre con todas nuestras ideas. Mi mente pasa, por hábito, del objeto visible de una bola que se mueve hacia otra, al efecto ordinario del movimiento en la segunda bola. No sólo concibe ese movimiento, sino que **siente** en la concepción de él algo diferente de un mero ensueño de la imaginación. La presencia de este objeto visible y la conjunción constante de este efecto particular hacen la idea diferente por el sentimiento de esas ideas vagas que llegan a la mente sin ninguna introducción. Esta conclusión parece un tanto sorprendente, pero hemos sido conducidos a ella por una cadena de proposiciones que no admite duda

alguna. Para aliviar la memoria del lector las **resumiré brevemente.**

**Ninguna cuestión de hecho puede ser probada sino por su causa o por su efecto.**

**Sólo por su experiencia conocemos que una cosa es la causa de otra.**

**No podemos dar ninguna razón para extender al futuro nuestra experiencia del pasado;**

**pero estamos enteramente determinados por la costumbre cuando concebimos que un efecto se sigue de su causa habitual.**

**Pero creemos también que ese efecto se sigue de ella tal como lo concebimos.**

**Esta creencia no agrega ninguna idea y constituye una diferencia por el sentimiento o *feeling*.**

Por consiguiente, en todas las cuestiones de hecho, la creencia nace solamente de la costumbre y es una idea concebida de una manera particular.

EN SUMA: "Si recurrimos a la ayuda de la EXPERIENCIA, ésta nos muestra SOLAMENTE objetos CONTIGUOS, SUCESIVOS, Y CONSTANTEMENTE UNIDOS. En suma, pues, o bien NO TENEMOS EN ABSOLUTO LA IDEA DE LA FUERZA Y DE LA ENERGÍA (LA CAUSA), y estas palabras carecen de sentido, o bien no pueden significar otra cosa que AQUELLA DETERMINACIÓN DEL PENSAMIENTO, ADQUIRIDA POR EL HÁBITO, A PASAR DE LA CAUSA A SU EFECTO ORDINARIO".  
(27)

=====

*CAUSA: "Un objeto precedente y contiguo a otro y tan unido a él que la idea del uno determina a la mente a formar la idea del otro; y, la impresión del uno, a formar una idea más viva del otro".*



---

### Explicación sobre el feeling:

23.- Nuestro autor procede a explicar la manera o **sentimiento, que hace a la creencia diferente** de una concepción vaga. Parece darse cuenta de que es imposible describir con palabras este sentimiento, del que cada uno debe ser consciente en su propio corazón. Ora lo llama una concepción más fuerte, ya una concepción más viva o más vívida, o más firme, o también una concepción más intensa. A decir verdad, cualquiera que sea el nombre que podamos dar a **este sentimiento que constituye la creencia**, nuestro autor considera evidente que este sentimiento tiene sobre la mente un efecto más potente que la ficción y que la pura concepción. **Esto lo prueba por su influencia sobre las pasiones y sobre la imaginación**, las cuales son movidas por la verdad o por aquello que se toma como tal. La poesía, con todo su arte, jamás puede causar una pasión como las de la vida real. Ella presenta una deficiencia en su concepción original de los objetos, a los cuales jamás se siente de la misma manera que aquellos que imponen nuestra creencia y nuestra opinión.

24.- Nuestro autor se jacta de haber probado suficientemente que **las ideas a las que asentimos son diferentes de las otras ideas por el sentimiento**, y que este sentimiento es **más firme y más vivo** que nuestra concepción común, y se esfuerza, luego, en explicar las causas de este sentimiento vivo por analogía con otros actos de la mente. Su razonamiento parece ser curioso; pero sería difícil hacerlo inteligible para el lector, o por lo menos probable, sin una larga digresión que excedería los límites que me he impuesto a mí mismo.

25.- Igualmente he omitido muchos argumentos que el autor aduce para probar que la **creencia consiste únicamente en un sentimiento o feeling peculiar**. Solamente mencionaré uno: **nuestra experiencia pasada no es siempre uniforme**. Unas veces, un efecto se sigue de una causa; otras es otro: en este caso, siempre creemos que existirá lo que es más común. Veo una bola de billar moviéndose hacia otra.

No puedo distinguir si se mueve sobre su eje o si ha sido impulsada de manera que se deslice sobre la superficie de la mesa. Sé que en el primer caso, ella no se detendrá después del choque. En el segundo, es posible que se detenga. El primero es el más común y, en consecuencia, me dispongo a contar con ese efecto. Pero también concibo el otro efecto, y lo concibo como posible y como conectado con la causa. Si una concepción no fuera diferente de la otra por el sentimiento o *feeling*, no habría entre ellas diferencia alguna.

26.- En todo este razonamiento nos hemos limitado a la relación de causa a efecto tal como se descubre en los movimientos y operaciones de la materia. Pero el mismo razonamiento se extiende a las operaciones de la mente. Ya se considere la influencia de la voluntad en el movimiento de nuestro cuerpo o en el gobierno de nuestro pensamiento, puede afirmarse con toda seguridad que nunca podríamos predecir el efecto de la sola consideración de la causa, sin experiencia. Aún después de tener experiencia de estos efectos, es sólo la costumbre, no la razón, quien nos determina a hacer de ella la regla de nuestros juicios futuros. Cuando la causa está presente, la mente, por hábito, pasa inmediatamente a la concepción del efecto ordinario y a la creencia de él. Esta creencia es algo diferente de la concepción. Sin embargo, no le agrega idea alguna. Sólo hace que la sintamos diferentemente, y la torna más fuerte y más viva.

## Resumen:

27.- Después de haber terminado con este punto esencial referente a la naturaleza de la inferencia de causa a efecto, vuelve nuestro autor sobre sus pasos y examina de nuevo la idea de esta relación. Cuando hemos considerado el movimiento comunicado de una bola a otra, **no hemos podido descubrir en él otra cosa que contigüidad, prioridad de la causa y conjunción constante.** Pero, además de estas circunstancias, **se supone** comúnmente que hay una conexión necesaria entre la causa y el efecto y que **la causa posee algo que llamamos un poder**, o fuerza o energía. La cuestión es ¿qué idea está ligada a estos términos? Si todas nuestras ideas y pensamientos derivan de nuestras impresiones, este poder tiene que descubrirse o bien a nuestros sentidos o bien a nuestro sentimiento interno. Pero tan escasamente se descubre

a los sentidos poder alguno en las operaciones de la materia, que los cartesianos no han tenido escrúpulos en afirmar que la materia está totalmente desprovista de energía y que todas sus operaciones son efectuadas únicamente por la energía del Ser supremo. Pero la cuestión vuelve a surgir de nuevo: **¿Qué idea tenemos de la energía o del poder, incluso en el Ser supremo?** Toda nuestra idea de una deidad (de acuerdo con aquéllos que niegan las ideas innatas) no es más que una composición de aquellas ideas que adquirimos reflexionando sobre las operaciones de nuestras propias mentes. Ahora bien, nuestras propias mentes no nos suministran más noción de energía que la que nos suministra la materia. Si consideramos nuestra voluntad o volición a *priori* haciendo abstracción de la experiencia, nunca seremos capaces de inferir de ella efecto alguno. Y si recurrimos a la ayuda de la experiencia, ésta nos muestra solamente objetos contiguos, sucesivos y constantemente unidos. **En suma, pues, o bien no tenemos en absoluto la idea de la fuerza y de la energía, y estas palabras carecen enteramente de significación; o bien no pueden significar otra cosa que aquella determinación del pensamiento, adquirida por el hábito, a pasar de la causa a su efecto ordinario.** Pero todo aquél que quiera entender a fondo esto deberá consultar al autor mismo. Para mí es suficiente si logro hacer captar a la gente ilustrada, que hay en esta cuestión cierta dificultad, y que quien pretenda resolverla deberá decirnos algo muy nuevo y extraordinario, algo tan nuevo como la dificultad misma.

**4.-LA SUBSTANCIA:** "Cuando CREEMOS en una cosa de existencia externa o SUPONEMOS que un objeto existe un momento después de no ser ya percibido esta CREENCIA no es otra cosa que un SENTIMIENTO de la misma especie."

28.- Por todo lo que se ha dicho, advertirá fácilmente el lector que la filosofía contenida en ese libro es muy escéptica y tiende a darnos una noción de las imperfecciones y de los límites estrechos del entendimiento humano. Casi todo el razonamiento está aquí reducido a la experiencia; y la creencia que acompaña a la experiencia es explicada como no otra cosa que un sentimiento peculiar, o una concepción viva producida por el hábito. Por cierto, esto no es

todo: **cuando creemos en una cosa de existencia externa, o suponemos que un objeto existe un momento después de no ser ya percibido, esta creencia no es otra cosa que un sentimiento de la misma especie.** Nuestro autor insiste en otros varios tópicos escépticos; y, en suma, concluye que asentimos a nuestras facultades y que empleamos nuestra razón únicamente porque no podemos impedirlo. La filosofía haría de todos nosotros unos pirronianos completos, si la naturaleza no fuera demasiado fuerte para impedirlo.

Es decir, no hay ninguna IMPRESIÓN de ella; sólo que "Las ideas de las diversas cualidades sucesivas de los objetos están UNIDAS entre sí por una relación muy estrecha...tal SUCESIÓN de cualidades unidas por la relación es fácilmente considerada como UN OBJETO CONTINUO QUE EXISTE SIN NINGUNA VARIACIÓN". Tratado. IV.739. Una de las SUBSTANCIAS que critica es la llamada por Descartes SUBSTANCIA PENSANTE:

**5.-EL ALMA.** El yo. El sujeto: "No es sino un sistema o SERIE DE PERCEPCIONES DIFERENTES tales como las del frío y calor, amor y odio, pensamientos y sensaciones, TODAS UNIDAS EN CONJUNTO, pero sin NINGUNA SIMPLICIDAD O IDENTIDAD."

29.- Terminaré con la lógica de este autor, comentando dos posiciones que parecen ser peculiares de él como, por lo demás, lo son muchas de sus opiniones. **Afirma que el alma, en cuanto podemos concebirla, no es sino un sistema o serie de percepciones diferentes tales como las del frío y calor, amor y odio, pensamientos y sensaciones, todas unidas en conjunto, pero sin una simplicidad o identidad perfectas.** *Descartes* sostenía que el pensamiento era la esencia de la mente, no tal o cual pensamiento, sino el pensamiento en general. Esto parece ser absolutamente ininteligible, puesto que todo lo que existe es particular. Y, por tanto, han de ser **nuestras diferentes percepciones particulares** las que compongan la mente. Digo *componer* la *mente* y no *pertenecer* a la *mente*. **La mente no es una sustancia** en la que estén inherentes las percepciones. Esta noción es tan ininteligible como la cartesiana según la cual el pensamiento, o percepción en general, es la esencia de la mente. No tenemos idea alguna de

sustancia de ninguna clase, pues sólo tenemos idea de lo que deriva de alguna impresión, y **no tenemos impresión de sustancia alguna, ya sea material o espiritual**. No conocemos nada fuera de las cualidades y de las percepciones particulares. Del mismo modo que nuestra idea de un cuerpo, un melocotón por ejemplo, es solamente la idea de ciertas cualidades particulares: sabor, color, figura, tamaño, consistencia..., etc. Así nuestra idea de una mente es solamente aquélla de las percepciones particulares, sin la noción de cosa alguna a la que llamamos sustancia, sea simple o sea compuesta.

Tampoco deriva de una impresión constante e invariable del yo; sino una multiplicidad VARIA de impresiones relacionadas entre sí y con ALGO que suponemos que es la IDENTIDAD. (Memoria como fuente de IDENTIDAD personal.)

**6.- DIOS:** *"Nada es demostrable a no ser que su concepto incluya una contradicción. Nada que sea **distintamente concebible** implica contradicción: Todo lo que concebimos como existente podemos concebirlo asimismo como inexistente. No existe, pues, un ser cuya inexistencia suponga contradicción. Por consiguiente, no existe un ser cuya existencia esté demostrada.*

Tampoco podría probarse mediante los **milagros** ya que *no existen*. Nada que haya ocurrido una vez puede ser considerado como un milagro.